

# ECUADOR Debate

## CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira, Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga, Fredy Rivera, Jaime Borja Torres, Marco Romero.

## DIRECTOR

Francisco Rhon Dávila  
Director Ejecutivo CAAP

## EDITOR

Fredy Rivera Vélez

## ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

## SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 18

ECUADOR: S/. 29.000

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 6

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR S/. 10.000

## ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Fax: (593-2) 568452

e-mail: Caap1@Caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

## PORTADA

Magenta Diseño Gráfico

## DIAGRAMACION

DDICA

## IMPRESION

Albazul Offset

Quito-Ecuador, agosto de 1998

---

## EDITORIAL

### COYUNTURA

**Nacional:** Profundo deterioro de la economía e inciertas perspectivas / 5-19  
*Marco Romero C.*

**Política:** A la búsqueda de la razón perdida / 21-34  
*Fernando Bustamante*

**Conflictividad Social:** Marzo de 1998 a Junio de 1998 / 35-49

**Internacional:** Tendencias deflacionistas y recesivas se extienden desde el Asia a la economía mundial / 51-66

*Wilma Salgado*  
*Equipo Coyuntura "CAAP"*

### TEMA CENTRAL

La constitución de un Estado descentralizado / 67-87  
*Fernando Carrión M.*

La autonomía: Entre la condena a lo local y el encanto de lo global / 88-93  
*Ramón Torres Galarza*

Perspectivas del desarrollo regional en América Latina / 94-104  
*José Luis Coraggio*

Desarrollo territorial y diversidad cultural: Los desafíos de la nueva economía / 105-118  
*Roberto Santana*

Políticas de desarrollo local y pequeña empresa en Italia / 119-138  
*Hernán Ibarra*

La economía de la proximidad / 139-142  
*Bernard Pecqueur*

El empoderamiento: Desarrollo económico comunitario desde adentro hacia afuera / 143-162  
*Patricia Wilson*

## **ENTREVISTA**

Conversando con Michael Löwy / 163-172

*Entrevista realizada por Jaime Massardo y Alberto Suarez*

## **PUBLICACIONES RECIBIDAS**

### **DEBATE AGRARIO**

Notas sobre la visión de la economía neoclásica en el manejo de bosques / 181-192

*Jeannette Sánchez*

Seguridad alimentaria: La utopía en el mundo de la abundancia / 193-205

*Florencia Campana y Fernando Larrea*

### **ANÁLISIS**

Culturas políticas e identidades colectivas populares urbanas. Los casos de Ecuador y Chile / 207-226

*Tom Salman*

Colonialidad del poder, cultura, y conocimiento en América Latina / 227-238

*Anibal Quijano*

### **CRÍTICA BIBLIOGRÁFICA**

El fantasma del populismo, aproximaciones a un tema (siempre) actual / 239-242

Editor: Felipe Burbano de Lara

*Comentarios de Rafael Quintero*

## **Políticas de desarrollo local y pequeña empresa en Italia**

Hernán Ibarra (\*)

*El peculiar camino de desarrollo basado en la pequeña y mediana empresa surgido en la "Tercera Italia", denominación dada a la región del centro y nordeste italiano, se ha convertido en una referencia obligada en la discusión de los modelos de desarrollo local. Esto implica considerar factores económicos, sociales y políticos que interactúan en un espacio territorial.*

**H**acia la década del setenta, llamaba la atención un nuevo paisaje industrial dominado por el dinamismo de la pequeña y mediana empresa. Se trataba de aglomeraciones de pequeñas empresas localizadas en pueblos rurales y ciudades pequeñas, especializadas en la producción de bienes de consumo y de máquinas herramientas. Esto aparecía como diferente a la gran dicotomía entre el norte industrial y el sur subdesarrollado. Las regiones que se hallan comprendidas en el centro y nordeste italiano, son Trentino Alto Adige, Friuli, Veneto, Toscana, Marche y Umbria.

Siguiendo la denominación antigua propuesta por Marshall, se calificó a este fenómeno, de distritos industriales. Estas aglomeraciones de empresas,

interactuaban entre sí, establecían relaciones verticales y horizontales, mecanismos de subcontratación y división del trabajo.

El caso de los distritos industriales italianos, ilustra un tipo de desarrollo local que es el resultado de factores externos e internos al espacio local en el cual ocurre el desarrollo económico. Son pues "formas de ajuste productivo diferentes en el territorio, en el sentido que no se sustentan en el desarrollo concentrador y jerarquizado, basado en la gran empresa industrial y con sesgo urbano, sino que buscan un impulso de los recursos potenciales de carácter endógeno tratando de recrear un "entorno" institucional, político y cultural de fomento de las actividades productivas y de generación de em-

---

(\*) Sociólogo. Investigador principal del CAAP.

pleo en los diferentes ámbitos territoriales.”<sup>1</sup>

Entre los condicionantes externos que alentaron este desarrollo localizado, hay que considerar el techo al que había llegado el desarrollo de la gran industria italiana, situada especialmente en las áreas urbanas del norte, con una aguda conflictividad laboral, dificultades por innovar la tecnología y la organización de los procesos productivos. Esto se tradujo en la descentralización y fragmentación de procesos industriales de la gran empresa que operaba bajo el esquema de producción en serie. La época de auge de la producción en serie va en Italia desde fines de los años cincuenta a mediados de los años setenta. Hacia aquella época, el funcionamiento de zonas enteras con tradición artesanal y manufacturera como las del centro de Italia, eran consideradas residuales y dirigidas al mercado interno.

Los factores internos, tienen que ver con la tradición artesanal, la vinculación con los mercados, la capacidad de innovación y un entorno político local favorable. Esto último, es muy importante, en tanto crea una atmósfera propicia para las iniciativas locales de desarrollo.

En las actuales discusiones sobre la problemática del desarrollo industrial en el período postfordista, hay la idea de que la misma noción de desarrollo debe ser reconceptualizada,

dadas las circunstancias de un profundo cambio estructural que tiene como su eje el cambio tecnológico y la innovación productiva e institucional. En esta nueva fase de desarrollo del capitalismo, se pone en el centro del cambio una multiplicidad de procesos. Entre ellos, se destaca la cuestión territorial, que tiene que ver con la vinculación entre lo local, lo nacional y lo mundial. Las formas previas de regulación social e institucional que tienen que ver con el modelo fondista, viven también una profunda mutación.

El desarrollo de la especialización flexible, ha sido concebido como el paradigma de una nueva forma de organización del trabajo, que tiene como su fundamento la permanente innovación productiva. Se trata pues del resurgimiento de la forma artesanal de producción, mediante un equipamiento flexible, apto para la producción especializada, lo que supone trabajadores calificados y empresarios innovadores que operan en una comunidad industrial.<sup>2</sup>

El uso del ordenador adaptado a los procesos industriales de pequeña escala incide en el desarrollo de la especialización flexible, dado que el ordenador cumple una función parecida a la herramienta del artesano. Sin embargo, no solo la tecnología de ordenador es factible de adaptarse a la especialización flexible, sino otro tipo de tecnologías.

---

1. Francisco Albuquerque, **Desarrollo económico local y distribución del progreso técnico (Una respuesta a las exigencias del ajuste estructural)**, ALPES, Santiago, 1996, p.36.

2. Michael Piore y Charles Sabel, **La segunda ruptura industrial**, Alianza E. 1990, Madrid, p.29.

Se ha avanzado en una nueva comprensión de lo que ha sido la experiencia de desarrollo local europeo desde los años sesenta con los distritos industriales italianos como la experiencia más importante. "El desarrollo económico local es, pues, el proceso por el cual los actores e instituciones locales se movilizan para apoyar las diferentes acciones, tratando de crear, reforzar y preservar actividades y empleos, utilizando los medios y recursos del territorio."<sup>3</sup>

Las iniciativas de desarrollo local, parten del supuesto de que hay un entorno social y político que tiene como ámbito un territorio con cierta identidad. El suelo en el que florecen estas iniciativas, tienen como herramientas los procesos de descentralización del Estado y una reforma política. Esto supone que surge una trama de actores públicos y privados que se hallan en capacidad de concertar políticas e iniciativas de desarrollo local. Estas iniciativas se dirigen a potencializar los recursos locales en función de una gestión moderna que tiene una preocupación por la competencia, la productividad y el desarrollo de los mercados.

Un aspecto central de las iniciativas de desarrollo local, son los empresarios "shumpeterianos" y una mano de obra que tiene flexibilidad y capacidad de adaptación a situaciones cambiantes. Todo ello teniendo como eje de desarrollo a las pequeñas y medianas empresas.

Sin embargo, no siempre se hallan presentes las condiciones más óptimas:

"Un estudio de la OCDE sobre las iniciativas de desarrollo local en diversas regiones con dificultades, mostró que en las zonas rurales más desprovistas de recursos y con niveles muy elevados de degradación ambiental, las ID difícilmente lograron revertir dichas evoluciones negativas. Distinto fue el caso, sin embargo, de otras regiones rurales o de tradición industrial, donde las situaciones de crisis sí pudieron ser enfrentadas con mayor éxito. Pero aún así, las economías de estas regiones no están al abrigo de las turbulencias del contexto económico general y de los nuevos ajustes".<sup>4</sup>

#### PEQUEÑA EMPRESA Y DISTRITOS INDUSTRIALES

El tema de los distritos industriales se inscribe en una discusión más amplia de lo que significan:

a. Las diversas interpretaciones surgidas en las ciencias sociales sobre la producción artesanal y la pequeña empresa como formas residuales;

b. El desarrollo local como un proceso que permite redefinir los espacios locales en tanto ámbitos de desarrollo situados entre el espacio nacional e internacional; y,

c. El rol de la pequeña empresa en la conducción de los procesos de desarrollo industrial.

---

3. Francisco Albuquerque, **Cambio estructural, desarrollo económico local y reforma de la gestión pública**, CEPAL/ILPES, Naciones Unidas, Santiago, 1997, p. 16.

4. *Ibíd.*, p. 24.

El tema de la pequeña empresa, se hallaba muy presente en el pensamiento marxista de fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando se debatía el futuro de la pequeña producción y el tipo de alianzas sociales y políticas con los grupos medios de la sociedad. El razonamiento de Lenin, expuesto en **El desarrollo del capitalismo en Rusia**, que afirmaba que el pequeño productor rural capitalizado surgía como una figura que expresaba la diferenciación social del campesinado, también se hacía extensivo a un estrato de artesanos capitalizados que se convertían en pequeños fabricantes.<sup>5</sup> Claro que esto tenía que ver en la confrontación con los populistas rusos, acerca de la descomposición del campesinado. Hacia la misma época, Karl Kautsky en **La cuestión agraria**, introduce el tema de la pequeña empresa, básicamente con el enfoque de su próxima desaparición por su menor eficiencia en relación a la gran empresa.<sup>6</sup> Se hallaba en discusión entonces la viabilidad de la pequeña empresa y su eficiencia frente a la grande.

La célebre polémica Berstein-Luxemburgo, relativa a los caminos de la transformación social, había también tocado la cuestión del predominio de la gran empresa y la desaparición de la pequeña a fines del siglo XIX. Berstein consideraba que los grupos artesanales y los pequeños empresarios, no iban a desaparecer como esperaba Rosa Luxemburgo, puesto que habían suficientes evidencias de

su importancia en la estructura económica alemana. Esto aludía al tema más amplio de las capas medias, y su lugar en las estrategias socialdemócratas de alianzas.

A mediados de siglo, la política del Gran Salto Adelante en China, que proponía llevar el desarrollo industrial a escala local usando los propios recursos, aunque encadenado a los grandes polos industriales y la dinámica de la industria básica, puede ser considerado otro antecedente importante sobre el tema del desarrollo local industrial.

Uno de los primeros aportes en discutir el tema de la pequeña empresa en Italia, es el de Linda Weiss. El argumento principal, es el de que no solo se trata de factores económicos, sino el producto de factores sociales e institucionales particulares. El punto de partida de las políticas de apoyo a la pequeña empresa, proviene de la consideración de que el Estado debe apoyarla, con el objeto de impedir que sea cooptada por la derecha política.<sup>7</sup> Esto en circunstancias de que la política en la posguerra, se hallaba bajo la conducción de la Democracia Cristiana, contando con la oposición de un fuerte Partido Comunista de masas.

Las políticas impulsadas por el Estado italiano, fueron las de definir y preservar un espacio para el desarrollo de la pequeña empresa. La legislación artesanal promovida por el gobierno de la Democracia Cristiana en 1956, situo estas fronteras. Esto

5. V.I. Lenin, **El desarrollo del capitalismo en Rusia**, E. Quimantú, Santiago, 1970.

6. Karl Kautsky, **La cuestión agraria**, E. Ruedo Ibérico, París, [1899] 1970.

7. Linda Weiss, "The Italian state and small business", **Archives Européennes de Sociologie**, vol. XXV, No 2, 1984, p. 223.

se hizo definiendo que para ser considerada empresa artesanal el número de trabajadores debía ser de hasta 10 trabajadores y un registro obligatorio en la Cámara de Comercio. Los beneficios, de ser calificado como artesano, incluían la de recibir créditos a bajas tasas de interés, exenciones de impuestos y menores cuotas para la seguridad social de los trabajadores.<sup>8</sup>

Piore y Sabel, a quienes se debe la teorización más influyente sobre el éxito del modelo industrial de la especialización flexible basado en la pequeña empresa, encontraron los siguientes factores que explicaban el como el modo artesanal de producción que había sobrevivido a la época fondista, se transformaba en su alternativa.

1. La familia extensa, que permite en un momento de despegue de la empresa utilizar trabajo no remunerado o subremunerado, incluyendo el trabajo infantil. Durante el surgimiento de los pequeños talleres industriales en la década del sesenta, se había destacado el como el uso de la mano de obra familiar había sido un factor importante en el abaratamiento de los costos de producción.

2. La visión del sector artesanal como un sector de la producción distinto, con sus propias reglas y características de funcionamiento, desde la perspectiva de las regulaciones del Estado.

3. La existencia de tradiciones mercantiles que conectaban las producciones locales con los mercados internacionales desde épocas muy anteriores.

4. El comportamiento de las autoridades locales y regionales que incluso en alianza con el sindicalismo, intervinieron en facilitar condiciones de infraestructura.<sup>9</sup>

Marshall en los años veinte, había destacado el papel de las economías externas de escala derivadas de la división de tareas de una industria entre muchos productores. Lo que introducía ventajas por la aglomeración territorial de una red económica; "ventajas como el fácil intercambio de ideas, información y bienes, la concentración de habilidades y capacitación profesional, la capacidad de innovación y el desarrollo de una homogeneidad cultural que permite la cooperación, la confianza y el consenso entre empleadores y trabajadores."<sup>10</sup>

Según Becattini, se puede definir al distrito industrial como un sujeto socioterritorial caracterizado por la presencia de una comunidad humana y empresas en una zona natural e históricamente determinada. En la medida de que se produce un desarrollo industrial creciente, se avanza en una división interna del trabajo, se generan crecientes excedentes de productos que deben ser comercializados fuera del distrito industrial. Por otro lado, se van produciendo interrelacio-

8. *Ibíd.*, pp. 224-225.

9. Michael Piore y Charles Sabel, **La segunda ruptura industrial**, pp. 326-327.

10. Ash Amin y Kevin Robins, "Distritos industriales y desarrollo regional: límites y posibilidades", en W. Sengenberger, G.W. Loveman y M.J. Piore (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas**. II. El Resurgimiento de la pequeña empresa, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, p.258-259.



nes y articulaciones entre empresas, y entre empresas y clientes.<sup>11</sup>

El análisis del distrito industrial implica una confluencia de perspectivas económicas y sociológicas, debido a que se estudian procesos que se hallan en la frontera de las dos disciplinas. Al estudiar los procesos de acumulación, se observan también los factores sociales constitutivos de esos procesos, tales como las instituciones sociales y políticas, y la organización del trabajo.<sup>12</sup>

Se puede advertir en la definición del distrito industrial, algo semejante a la noción de una comunidad industrial en la que interactúan relaciones de trabajo, empresas e instituciones. Un tipo de capitalismo industrial en el que hay fluidas relaciones entre el capital y el trabajo, a partir de un ambiente político y cultural común. La definición y construcción constante de un pacto social a nivel micro que se está reafirmando todos los días se toma en condición para el desarrollo de la pequeña empresa. En este sentido, Regini define la existencia de una "regulación voluntarística ad-hoc" que sería el producto de un débil desarrollo institucional y de la intervención de los actores de la sociedad civil. Todo lo cual es producto de la incertidumbre de la regulación institucional. Es por

ello que los "mecanismos subterráneos" de negociación o comunitarios, sustituyen la debilidad institucional.<sup>13</sup>

En el distrito industrial también hay relaciones de parentesco entre los empresarios y los directivos de las empresas, y coaliciones entre empresas que permiten operar en torno a procesos industriales o problemas comunes. Adicionalmente, en la base del funcionamiento de la red de empresas y de relaciones laborales, se hallan los trabajadores a tiempo parcial y los trabajadores a domicilio, que tienen una articulación con las empresas.<sup>14</sup>

"El origen y desarrollo de un distrito industrial no es, por tanto, simplemente el resultado "local" de la conjunción de algunos rasgos socioculturales de una comunidad (un sistema de valores, actitudes e instituciones), de características históricas y naturales de una zona geográfica (orografía, redes de comunicaciones y enlaces, formas de asentamiento, etc.), sino también el resultado de un proceso de interacción dinámica (un círculo virtuoso) entre división-integración de la mano de obra en el distrito, de una ampliación del mercado de sus productos y de la formación de una red permanente que une los distritos con los mercados externos. Cada elemento realimenta a los demás, cuando no

---

11. Giacomo Becattini, "El distrito industrial marshalliano como concepto socioeconómico", en F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas. I. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp.62-63.

12. *Ibíd.*, pp. 78-79.

13. Marino Regini, "La varietà italiana di capitalismo. Istituzione sociale e struttura produttiva negli anni Ottanta", **Stato e Mercato**, N° 43, abril 1995, pp.10-11.

14. Giacomo Becattini, "El distrito industrial marshalliano como concepto socioeconómico", p. 66 y 69.

automáticamente, ya que el mecanismo de expansión de un distrito dado se enfrenta al doble vínculo de la distribución de la renta y de la proporción máxima que un sector puede alcanzar -con respecto a las necesidades básicas- para cada nivel dado de renta en el mercado mundial. Por supuesto, la cuota de ventas de las empresas del conjunto de los distritos y de las no "distritualizadas" que satisfacen alguna necesidad básica y a la vez producen beneficios no es, desde luego, ilimitada. Esta cuota se amplía y reduce según las leyes del desarrollo del conjunto del mercado".<sup>15</sup>

El tema de la competencia por conquistar los mercados, aparece ligado al de la solidaridad, aunque no queda claro el como funcionan estos mecanismos solidarios que atemperen la aguda competencia entre empresas. Entre estos mecanismos se hallan los de los precios que operan al interior del distrito.

Un aspecto importante es la existencia de un mercado de maquinaria de segunda mano, que permite iniciar empresas con menores recursos. O hacer que la innovación tecnológica de unas empresas, coexista con diferenciales tecnológicos de otras. "Dentro del amplio espectro de las necesidades de producción y de la intensidad de utilización de máquinas, propias del distrito, una máquina que no le sirve a una persona puede ser útil para otra, cuando esta situación es frecuente, tiende a desarrollarse un mercado local de máquinas de segunda mano

que permite una distribución potencialmente óptima del conjunto disponible de máquinas (nuevas y viejas) y promueve el espíritu de empresa".<sup>16</sup>

Otro factor importante para el funcionamiento de la pequeña empresa, es la banca local, que aporta los recursos para el desarrollo de las inversiones. "El banco local es un organismo nacido y desarrollado en el distrito, muy vinculado a los empresarios locales (y con frecuencia con otros apoyos sociales y políticos) y profundamente implicado en la vida local, que conoce con detalle y a la que sirve de orientación de forma considerable. Una institución de este tipo puede conceder mucho mayor peso a las cualidades personales del que solicita un crédito y a las perspectivas específicas de una inversión dada que un banco menos arraigado en el ambiente local. Por tanto, la acumulación en el distrito cuenta con un "impulso" adicional, cualesquiera que sean las condiciones -normalmente a corto plazo - del crédito".<sup>17</sup>

Los antecedentes sobre la discusión de los distritos industriales, provienen de los estudios que tomaron en consideración la oposición entre el norte industrial desarrollado y el sur rural y atrasado y artesanal. El norte como la región industrial que guía el desarrollo nacional mediante la gran empresa y el consumo de masas, mientras que el sur aparecía como una región subdesarrollada que requería del apoyo estatal. La idea predominante era que la gran empresa repre-

---

15. *Ibíd.*, p. 71.

16. *Ibíd.*, p. 71.

17. *Ibíd.*, p. 72.

sentaba la eficiencia en contraste con la pequeña empresa y el artesano ineficientes. Esta es la tónica general de los estudios existentes entre 1950 y 1970.<sup>18</sup>

Después ingresa la discusión acerca de la subcontratación, al producirse la descentralización de procesos de producción en las grandes empresas. La idea central era que las pequeñas empresas que producían para las grandes, se basaban en bajos salarios y tecnología inferior. Se seguía manteniendo la idea de la ineficiencia de la pequeña empresa.

El distrito industrial de primera generación es el que se produce sin la intervención externa del gobierno local. El distrito industrial de segunda generación, es el que se desarrolla con intervención externa.

Los tipos de empresa que se encuentran en los distritos industriales son las siguientes:

1. Productoras de bienes finales que acceden directamente al mercado.

2. Empresas Monofase que Intervienen en una fase del proceso de producción.

3. Las que son de diferente tipo entre sí, pero se hallan integradas de una manera vertical.

Se constata una transformación de trabajadores dependientes en trabajadores autónomos y viceversa, lo que alude a procesos de movilidad

social variable. De cada 10 por 100 de trabajadores por cuenta ajena se convierten en autónomos, mientras que el 7 por 100 de los trabajadores autónomos se convierten en trabajadores por cuenta ajena.<sup>19</sup>

Una vez que los distritos industriales han alcanzado algún desarrollo, requieren enfrentarse a los problemas de modernización y adaptación tecnológica. Así es como emergen los servicios reales que son utilizados por el conjunto de pequeñas empresas de los distritos. La idea general de proveer este tipo de servicios, es la de dar apoyos en especie antes que apoyos financieros. Así es como se crean centros de servicios reales.

"El centro reúne amplia información sobre maquinaria agrícola en diferentes países, como la República Federal de Alemania, Francia, Reino Unido y otros, al servicio de un conjunto de empresas productoras de esos bienes. La principal dificultad con la que tropiezan estas empresas en sus esfuerzos exportadores consiste en que las especificaciones para la importación por parte de diferentes países cambian constantemente."<sup>20</sup>

La región de Emilia Romagna, situada en el centro de Italia, es la experiencia que se halla bastante documentada. Tiene una larga tradición de organización popular urbana y rural. Fue inicialmente donde penetró más

---

18. Sebastiano Brusco, "El concepto de distrito industrial: su génesis", en F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas. I. Distritos industriales y cooperación Interempresarial en Italia**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp. 25-37.

19. *Ibíd.*, p. 32.

20. *Ibíd.*, p. 34.

el partido socialista italiano. En 1909, los socialistas representaban el 40 por 100 del electorado. La presencia del Partido Socialista activó la creación de organizaciones laborales, sociales y cooperativas, generando actitudes progresistas en la población. En los años treinta, el fascismo promovió un conflicto entre los diversos segmentos de los trabajadores urbanos y los trabajadores rurales. Sin embargo, hacia 1948, ya Emilia Romagna, era considerada una "zona roja", dado un comportamiento electoral predominantemente orientado a los partidos socialista y comunista. En ese año, la población votaba el 52 por ciento a esos partidos, mientras que en el resto de Italia el promedio de la votación era el 31 por ciento.<sup>21</sup>

Es interesante tener en cuenta que las zonas de desarrollo de la pequeña empresa en el centro de Italia, tenían como característica predominante en su régimen laboral agrario, las relaciones de aparcería. En las discusiones contemporáneas sobre la aparcería, se tiene la impresión de que ésta es una relación en la cual se expresa una mayor capacidad contractual del trabajador rural. El régimen de trabajo en aparcería se disolvió rápidamente a mediados de siglo en Toscana, Veneto, Umbría, Las Marcas y Emilia Romagna. Así mismo, no es casual que algunos empresarios hayan surgido de antiguos aparceros.<sup>22</sup>

"El antiguo aparcerero estaba comparativamente mejor preparado para convertirse bien en trabajador autónomo y futuro empresario, bien en trabajador estable de una empresa antes que en un obrero deshumanizado de una gran fábrica. Esta peculiar reserva de trabajadores representó, para las regiones centrales, el motor de una industrialización que, por lo menos al principio, tuvo que basarse en unos salarios bajos y unas deficientes condiciones de trabajo."<sup>23</sup>

El modelo de la especialización flexible propuesto por Piore y Sabel, había florecido en un ambiente de lo que se llamó la economía sumergida de los años setenta. "El segundo papel que desempeñó el Estado en la creación de los pequeños talleres consistió en actuar de agente de los sentimientos de la comunidad en la limitación de las infracciones de las normas sobre seguridad e higiene en los nuevos talleres. Aunque los propios italianos consideraban en los años setenta que estos nuevos talleres pertenecían a la economía sumergida, las prácticas de casi todas las empresas eran bien conocidas en la zona en que se encontraban. Los patronos solían ser antiguos compañeros de trabajo, parientes, con militantes políticos o correligionarios de sus trabajadores. Pero si estos lazos no frenaban la tentación de los talleres de rechazar las normas de decencia de la comunidad,

21. Vittorio Capecchi, "Un caso de especialización flexible: los distritos industriales de Emilia-Romagna", en F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas.I. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, p.43.

22. Giacomo Becattini, "Italia", en W. Sengenberger, G.W. Loveman y M.J. Piore (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas.II. El Resurgimiento de la pequeña empresa**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp.197-198.

23. *Ibíd.*, p. 209.

los sindicatos o la iglesia -de acuerdo con las autoridades locales- les recordaban sus responsabilidades. Así pues, los gobiernos locales contribuyeron a crear el espacio literal necesario para la expansión innovadora, pero también impidieron ganar dinero explotando al trabajo".<sup>24</sup>

El tejido social y político en el que operan normas sociales compartidas, ha llevado a afirmar que Italia es un caso de un sistema de "micro-concertación" a nivel de empresa y distrito industrial.<sup>25</sup>

Una de las situaciones que llevó al fortalecimiento de la pequeña empresa, fue claramente la conflictividad industrial que había desembocado en un impasse en las relaciones capital-trabajo desde fines de la década del sesenta. Las dificultades por controlar el sindicalismo militante en las grandes plantas industriales dio lugar a que éstas tomen la iniciativa de descentralizar la producción. Así fue que surgieron redes de empresas en torno a las grandes, utilizando artesanos y trabajadores calificados que provienen de las antiguas empresas, así como directivos de nivel medio que cumplían el papel gerencial.

Un papel destacado en una fase avanzada del desarrollo del distrito industrial, lo constituye la intervención de una agencia de desarrollo local. Por ejemplo, el Centro de Información Textil (CITER) de Emilia Romagna, provee de servicios a las empresas,

en función de sus necesidades de articulación al mercado internacional, introducción de innovaciones productivas, difusión de tecnologías, etc. Esta agencia es una asociación de los pequeños y medianos empresarios junto a los gobiernos local y regional.<sup>26</sup>

Becattini identifica tres períodos en el desarrollo industrial italiano después de la posguerra. El primero que va desde 1950 hasta 1963, un segundo desde 1963 a 1973 y el tercero que comienza en 1973. Es en el tercer período cuando surge la controversia sobre la relación entre las grandes y medianas empresas.

La comparación de datos generales de la estructura del empleo en Italia entre 1951 y 1981, permite observar como declino agudamente la población empleada en la agricultura, creció el empleo industrial, pero más aún, se incrementó la población involucrada en el terciario. En el período anotado, el empleo agrícola bajó del 48 al 15 por 100, el empleo industrial ascendió del 26 al 34 por 100, y en los servicios, del 26 al 50 por 100.<sup>27</sup>

La definición de una firma artesanal en Italia, parte de la consideración de afiliación al Registro de Artesanos. Al ser calificada una firma como artesanal, esta debe tener un mínimo de diez a un máximo de treinta operarios.

Hay que advertir el significado que tienen en Italia las categorías de pequeña y mediana empresa. La pe-

24. *Ibíd.*, p.328.

25. Philippe C. Schmitter y Jürgen Grote, "Sisifo corporatista: passato, presente e futuro", *Stato e Mercato*, N° 50, agosto 1997, pp. 193-194.

26. Antonio Vázquez Barquero, *Política económica local*, E. Pirámide, Madrid, 1993, pp. 251-252.

27. Giacomo Becattini, "Italia", p. 197.

queña, se halla comprendida en los establecimientos manufactureros debajo de los 100 trabajadores, mientras que la mediana, comprende el estrato entre 100 y 500 trabajadores. Los datos de evolución de la importancia del empleo manufacturero en Italia entre 1951 y 1981, señalan que el mayor despegue había ocurrido en los años sesenta. Paralelamente en este período, la participación de la gran empresa en el empleo disminuyó en 4,7 por 100, lo que evidenció que la pequeña y mediana empresa crecieron a costa de la grande.

Como Weiss ha insistido, el papel del Estado en el fomento de la artesanía y la pequeña empresa, fue decisivo. Desde el inicio del sistema de crédito en 1953 hasta 1976, el sector artesanal había recibido 2.388 billones de liras de crédito subsidiado, favoreciendo a 300.000 artesanos para una inversión de 3.722 billones de liras, de las cuales el 41% fue invertido en nuevos talleres y 46% en maquinaria y equipamiento. La importancia de los créditos, puede ser ilustrada por

el hecho de que el crédito cubrió alrededor del 64% de los requerimientos de inversión. El crédito también ha jugado un papel principal en la creación de nuevas empresas. Por ejemplo, se ha estimado que entre 1960-1970, se establecieron 12.000 nuevas pequeñas empresas. Para ese período, del total de empresas establecidas, el 75% fue producto del crédito subsidiado. El crédito benefició mayormente al centro norte de Italia, y más específicamente a la Tercera Italia.<sup>28</sup>

Un criterio que permite identificar un distrito industrial, es el mercado de trabajo local. Se trata de un sistema de localidades donde se concentran los puestos de trabajo y la residencia de los trabajadores. Es un mercado de trabajo local que tiene cierta autonomía respecto a que la oferta y demanda de trabajo están en equilibrio. Por otra parte, hay una coincidencia del espacio y el tiempo en la vida cotidiana como pauta de interacción entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia.<sup>29</sup> El caso específico del desarrollo de las pequeñas

**Italia: Cuotas de empleo por tamaños de empresa manufacturera (1951-1981)**

	1951	1961	1971	1981
Pequeña	50,5	53,2	50,5	55,3
Pequeña y mediana	67,4	72,0	69,2	73,9

Fuente: G. Becattini, "Italia", p. 190

28. Linda Weiss, "Te Italian state ad small business", pp. 226-227.

29. Fabio Sforzi, "Importancia cuantitativa de los distritos industriales marshallianos en la economía italiana", F. Pyke, G. Becattini y W. Sengenberger (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas. I. Distritos industriales y cooperación interempresarial en Italia**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp. 114-115.

empresas de Friuli, en el Nordeste, muestra como había ya una base de desarrollo en la década del veinte, con industrias y artesanos especializados. De modo que en los años cincuenta, mediante una transformación agraria, crédito subsidiado y acceso a mercados internacionales, se produjo un despegue industrial que se consolidó en los años setenta.<sup>30</sup>

La relación con los mercados externos de las regiones de desarrollo de la pequeña empresa, provienen de tradiciones incluso medievales. La formación del mercado común europeo a fines de los años cincuenta, fue un incentivo para el desarrollo de las regiones de la pequeña empresa. Aunque no se disponen de datos desagregados del peso de la pequeña y mediana empresa en las exportaciones industriales de Italia, se tiene que éstas pasaron de representar 15.5 por 100 del PIB en 1970, al 21.8 por 100 en 1995.<sup>31</sup>

Después de la segunda guerra mundial, el Partido Comunista Italiano, sufrió un cambio hacia la política de alianzas interclasistas, que ponía atención al impulso del desarrollo industrial sin preocuparse demasiado de la ortodoxia. Este comportamiento político flexible, también implicó un fortalecimiento del tejido social y político local.

"Otra dimensión de la actividad del PCI que todavía no se ha investigado bastante es la creación de todo un sistema de instituciones sociales formales

e informales en las zonas geográficas donde está implantado. Desde la Confederación Nacional de Artesanos (CNA) hasta la Asociación Recreativa y Cultural (ARCI), el PCI ha creado una serie de instituciones, más o menos formales, que son "organismos de socialización" y unen personas en el trabajo (los sindicatos o la CNA), en el hogar (las cooperativas) y en el ocio (la ARCI y otras muchas iniciativas, como, por ejemplo, los festivales de verano (Feste dell'Unità)). En esas reuniones anuales de los militantes y simpatizantes del PCI se combinan los dos procesos de identificación política y local y se refuerzan mutuamente.

Mediante este "sistema" de "organismos de socialización" se ha transmitido de una generación a otra, de manera no autoritaria, una concepción de la vida que pone el acento en algunos valores (ética laboral y familiar, solidaridad colectiva por encima de la lucha de clases, etc.). Sorprendentemente, algunos analistas sostienen que las instituciones católicas han desempeñado un papel semejante en regiones como Véneto (citando a Bagناسco y Trigilia, 1984 y 1985)<sup>32</sup>.

En general, se considera que las condiciones laborales, son peores en las pequeñas empresas que en las grandes, y esa sería una de las ventajas que tienen los pequeños empresarios, dado que el conflicto laboral se halla amortiguado por la cercanía

30. Thomas H. Baker, "First movers and the growth of small industry in Northeastern Italy", *Comparative Studies in Society and History*, vol. 36, No. 4, October 1994, pp.621-648.

31. Neil Fligstein, "Rhétorique et réalités de la 'mundialization'", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 119, Septembre 1997, París, p.39.

32. Giacomo Becattini, "Italia", pp.198-199.

del empresario al trabajador y a la existencia de valores culturales compartidos.

"Los datos estadísticos no son, como de costumbre, decisivos. Lo que se ha probado sin lugar a dudas es que: a) el salario por hora de trabajo es menor en las pequeñas empresas que en las grandes de los mismos sectores; b) la duración de la jornada laboral es mayor en las pequeñas empresas que en las grandes; c) las condiciones de trabajo (sobre todo las sanitarias) son peores en las pequeñas empresas que en las grandes; d) la tasa de sindicalización es inferior en las pequeñas empresas que en las grandes. En cuanto a las relaciones humanas dentro de la empresa, no se ha llegado a ninguna conclusión definitiva. Por una parte, las relaciones más estrechas entre directivos y trabajadores pueden favorecer algunas formas de explotación sutiles; pero, por otra, el hecho de que compartan las mismas condiciones de trabajo y, con frecuencia, de vida (o semejantes) propicia la comprensión y amortigua los conflictos."<sup>33</sup>

De alguna manera, los salarios más bajos, se encuentran compensados por la existencia del pluriempleo y los trabajos a tiempo parcial que se hallan disponibles para los distintos miembros de la familia. Esto repercute en un alto índice de ahorro familiar.

Una característica de las relaciones laborales en las regiones de la pequeña empresa es que el número de huelgas es relativamente similar a

las regiones de la gran empresa. Aunque se trata de huelgas de corta duración. "Este comportamiento muy característico expresa unos sentimientos contrapuestos ante las huelgas: tienen un significado político y un efecto económico. Ponerse en huelga significa mostrar solidaridad con los trabajadores de todo el país, pero prolongar la huelga supone perjudicar concretamente a la empresa donde uno trabaja. La solución parece ser que está en unas huelgas más cortas."<sup>34</sup>

Coexisten factores tradicionales y modernos en la configuración de las relaciones laborales de la tercera Italia. Este peculiar ambiente institucional, tiene que ver con las subculturas comunista y católica que se hallan vigentes en las zonas de desarrollo de la pequeña empresa. Se distingue a las regiones del centro con un predominio comunista, en tanto las del nordeste son católicas.

Un análisis de dos distritos industriales, con datos de mediados de los años ochenta, Bassano en el Veneto y Valdelsa en Toscana, muestra las diferencias entre un caso de cultura comunista y otro de cultura católica. Bassano es de tradición católica con una votación mayoritaria hacia la Democracia Cristiana, y Valdelsa con una orientación mayoritaria comunista, aunque tuvo históricamente un predominio socialista. La mayoría de empresarios tienen un origen urbano, con anteriores actividades de la familia en la manufactura o el comercio. Un segmento minoritario de empresarios

---

33. *Ibíd.*, p.214.

34. *Ibíd.*, p.215.



proviene de el trabajo agrícola o el trabajo asalariado. No deja de ser sorprendente que el 50 por 100 de estos, hayan tenido experiencias como trabajadores asalariados, mientras que alrededor de un tercio de los empresarios, provienen de padres de las mismas características.<sup>35</sup> De esto se puede inferir que la posibilidad de volverse empresario o la de movilidad ascendente, aparece como muy factible. Seguramente la imagen social del empresario, se presenta también como un objetivo no difícil de alcanzar.

Los datos de Triglio, sugieren la existencia de un tejido social importante en el cual no se producen procesos de proletarianización. Por una parte, hay oportunidades de ascenso social, y por otra, hay lazos comunitarios y familiares que mantienen un entorno protector del trabajador. Se trataría de redes sociales que cumplen funciones de seguridad social. Son trabajadores jóvenes con acceso todavía importante a recursos agrícolas. Así, el 42 por 100 de los trabajadores de Valdelsa y el 74 por 100 de Bassano, pertenecían a familias que tenían un huerto agrícola. Del mismo modo en los dos casos, el 9 por 100 de los trabajadores tenían todavía algún miembro de la familia que desempeñaba actividades agrícolas. También los datos de otras zonas del centro de Italia, de la Marche, mostraban que el 45 por 100 de las familias trabajadoras tenían acceso a huertos agrícolas. Adicional-

mente había una buena tasa de ahorro familiar.<sup>36</sup>

"La tasa de afiliación sindical entre los trabajadores de las dos zonas se evaluó en el 80 por 100 en Valdelsa y el 48 por 100 en Bassano. Como era de esperar, los valores aumentan con el tamaño de la empresa. Casi todos los trabajadores toscanos en empresas con más de cincuenta trabajadores están afiliados a sindicatos, igualmente la afiliación en empresas de esa dimensión es también muy alta en la zona de Bassano. En el tramo de dimensión que es crucial para la economía de ambos distritos -empresas con diez a cincuenta trabajadores-, la tasa alcanza el 90 por 100 en Valdelsa y el 43 por 100 en Bassano. En empresas más pequeñas y artesanales de la zona de Bassano, sólo una minoría de los trabajadores (el 17 por 100) pertenece a un sindicato, frente al 40 por 100 en la zona de Valdelsa. De los sindicatos, CGIL (el sindicato comunista y socialista) prácticamente monopoliza la zona "roja", y CISL (de tendencia católica) tiene mayoría en la zona "blanca", pero no es tan dominante."<sup>37</sup>

La flexibilidad de la mano de obra, aparece como importante, desde el punto de vista de movilidad de una empresa hacia otra, frecuentemente por decisión del trabajador. Los niveles tecnológicos son muy variados. Desde las tecnologías muy avanza-

35. Carlo Trigilia, "Trabajo y política en los distritos industriales de la tercera Italia", en W. Sengenberger, G.W. Loveman y M.J. Piore (Comps.), **Los distritos industriales y las pequeñas empresas. II. El Resurgimiento de la pequeña empresa**, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp. 220-221.

36. *Ibíd.*, pp. 223-225.

37. *Ibíd.*, p. 230.

das basadas en el control numérico que pueden utilizarse en la producción de máquinas herramientas de Emilia Romagna, hasta la coexistencia de tecnologías tradicionales y modernas en la producción de textiles y calzado. Los niveles de calificación de la mano de obra, van desde la alta calificación para manejar máquinas de control numérico, hasta las destrezas artesanales revalorizadas. Sin embargo, hay un amplio segmento de trabajadores con baja calificación.<sup>38</sup>

Tanto las subculturas católica y socialista, en su desarrollo desde el siglo XIX en las regiones del centro, tuvieron como un rasgo común el haberse saltado las estrictas barreras de clase y trascenderlas para asumir unas prácticas comunitarias. Habían intentado desde enfoques diferentes la defensa de la sociedad local contra la penetración del mercado y el Estado nacional. "(...) trataron de contener la desintegración social y la proletarianización experimentando formas localizadas de organización."<sup>39</sup>

"En las zonas "rojas" se desarrolló una tupida red de sindicatos, asociaciones amistosas y cooperativas en estrecha colaboración con los ayuntamientos. Las regiones centrales se distinguieron por su activo "socialismo municipal". En las zonas "blancas" del noreste los sindicatos estuvieron menos presentes, pero existió una red de cajas de ahorro rurales y otras entidades bancarias, organizaciones agrícolas, cooperativas, asociaciones amistosas e instituciones caritativas, todas ellas ligadas a la Iglesia."<sup>40</sup>

Las áreas del centro de Italia, en los años setenta, fueron las más sindicalizadas respecto a las del nordeste y de las de gran empresa de producción en masa. A pesar de la mayor fragmentación productiva, la sindicalización era más intensa en las regiones de la pequeña y mediana empresa. En efecto, en 1970, en centro la tasa de sindicalización era del 50 por 100 y en el nordeste del 40 por 100. En tanto que en el norte, donde imperaba la gran empresa, la sindicalización cubría al 30 por 100 de los trabajadores. Aunque en la década del ochenta, tendió a disminuir la población sindicalizada.<sup>41</sup>

El modelo de acción de los sindicatos, es cooperativo y localista con los empresarios. Se pone énfasis en compensar el nivel de empleo con el nivel salarial, a cambio de la flexibilidad en la aplicación de normas de contratación. De este modo se produce una "flexibilidad compensada", que se caracteriza porque los "sindicatos contribuyen indirectamente a la aceptación social de una alta flexibilidad de la mano de obra que eleva su valor salarial, pero sin negociar su aplicación efectiva, que se deja casi siempre a los acuerdos directos entre los trabajadores y sus empleadores."<sup>42</sup>

Análisis más específicos, tienden a mostrar las particularidades del tipo de trabajadores y relaciones laborales. El caso de la industrialización del Veneto, no ha estado asociado a un entorno de gobiernos locales que hayan interactuado con la pequeña y mediana empresa. Esto ha dado lu-

gar a que en el nordeste italiano hayan otro tipo de opiniones en los trabajadores. Estos, se hallan más próximos a un deseo de independencia y a la aspiración de tener su propia empresa. El 68 por ciento de los trabajadores no participaba en ninguna asociación. Opinaban que para mejorar su posición era necesario recurrir al sindicato el 20 por ciento, el 50 por ciento cumpliendo sus propias obligaciones, y el 30 por ciento buscando otra ocupación. Eran también fuertemente intolerantes hacia los sectores sociales más desfavorecidos como los inmigrantes. El 46 por ciento de los entrevistados creían que los inmigrantes son delincuentes.<sup>43</sup>

Desde un enfoque institucional, Putnam, se ha centrado en analizar cuales han sido las condiciones favorables que han hecho factible el éxito de los gobiernos locales en Italia, a partir de la reestructuración del Estado en 1970. En esta perspectiva, Putnam encuentra que la región central italiana, justamente donde se hallan situados los distritos industriales, es donde se ha producido una comunidad cívica, caracterizada por una ciudadanía activa, que participa públicamente, debido a la existencia de relaciones políticas igualitarias, en medio de un tejido social de confianza y cooperación. Esto a diferencia de otras regiones (como el Sur italiano), donde la política se halla estructurada verticalmente, la vida social tiende a la

fragmentación y el aislamiento, y a una cultura de la desconfianza<sup>44</sup>. Este enfoque de un proceso social y político local que tiene características endógenas, no tiene en consideración el rol de las políticas nacionales y globales del Estado nacional.

La otra noción que maneja Putnam es la de la existencia de capital social como un factor de permite el desarrollo de una comunidad cívica. Este capital social se halla constituido por normas de reciprocidad y redes de compromiso cívico. El capital social debe entenderse como un bien público, y su componente principal es la confianza. De hecho, el contexto básico del capital social son las pautas de reciprocidad, que pueden ser específicas y generalizadas. Una efectiva norma de reciprocidad generalizada, está igualmente asociada con densas redes de intercambio social.<sup>45</sup>

Los gobiernos locales, tienen la función de proveer bienes colectivos, ya sea que estos se hallen dirigidos a las empresas o a los trabajadores, lo que incide en los costos laborales. Los municipios también intervienen en la búsqueda de soluciones cuando hay conflictos laborales o crisis específicas de empresas. Las administraciones locales de la izquierda, se caracterizan por ser más intervencionistas que las de la democracia cristiana en las zonas de pequeña empresa.<sup>46</sup> "Las autoridades locales desempeñaron un papel importante. Por

43. Paolo Perulli, "Capitalismi italiani e post-fordismo", *Sociologia del Lavoro*, N° 63, 1996, p. 50.

44. Robert Putnam, *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, 1992, p. 15.

45. *Ibíd.*, pp. 167-172.

46. Carlo Trigilia, "Trabajo y política en los distritos industriales de la tercera Italia", p.240.

una parte, los gobiernos municipales y regionales construyeron parques industriales para los pequeños productores (equipados, por ejemplo, con comedores comunes), mejoraron las carreteras, abrieron escuelas de formación profesional (cuando éstas no eran creadas por las propias asociaciones de artesanos e industriales) y en algunos casos (como en la región de prendas de punto situadas en torno a Capi) establecieron centros regionales de investigación, de tipo japonés. En las áreas dominadas por los comunistas (como Emilia-Romagna), la intervención de las autoridades no estuvo motivada por una visión de un nuevo orden industrial sino por una firme voluntad de conseguir, si no la fidelidad de las pequeñas empresas, si al menos su neutralidad, y contrarrestar así la reaparición del bloque fascista formado por la pequeña burguesía y el gran capital, existente en los años veinte. En las áreas dominadas por los democristianos (como las provincias venecianas), el motivo subyacente a la intervención de las autoridades era continuar la política centenaria de fomentar la industrialización en el interior con el fin de impedir la migración a las ciudades y la consiguiente descomposición de las parroquias rurales de las que dependía el partido.<sup>47</sup>

### CRÍTICAS AL MODELO

Amin y Robin, han efectuado una crítica aguda sobre los estudios rela-

tivos a los distritos industriales. Observan que bajo un solo modelo general, se han agrupado procesos y fenómenos diferentes. Se preguntan sobre la validez o no del modelo de los distritos industriales para la reestructuración de economías locales y regionales. Hay más bien, una dinámica contradictoria de la reestructuración del desarrollo industrial, en la que también intervienen otras formas diferentes a las de los distritos industriales o las economías locales basadas en la aglomeración de empresas. Siguiendo a Castells, dicen que hay otras tendencias contrapuestas al "espacio global de los flujos". Es difícil predecir como van a evolucionar estas tendencias contradictorias.<sup>48</sup>

Se anota que desde el punto de vista teórico, hay una confluencia de la corriente francesa de la regulación con las teorizaciones de la especialización flexible. En los años ochenta, esta forma de pensar el desarrollo económico que reafirma lo local, se ha convertido en un paradigma dominante que ha guiado las discusiones e interpretaciones. Tras de esto, habría implícita una utopía del desarrollo local. "Lo que se promete es el final de la centralización, concentración, masificación, normalización, etc.: una especie de utopía antifordista caracterizada por la flexibilidad, la diversidad y, en términos espaciales, el localismo."<sup>49</sup>

Se critica a Storper y Scott, quienes han englobado en un solo paradigma fenómenos tan diferentes como

47. Michael Piore y Charles Sabel, *La segunda ruptura industrial*, pp. 327-328.

48. Ash Amin y Kevin Robins, "Distritos industriales y desarrollo regional: límites y posibilidades", en W. Sengenberger, G.W. Loveman y M.J. Piore (Comps.), *Los distritos industriales y las pequeñas empresas. II. El Resurgimiento de la pequeña empresa*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid, 1992, pp. 246-247.

49. *Ibid.*, p. 249.

los distritos industriales italianos, los centros de desarrollo de alta tecnología y las aglomeraciones metropolitanas de empresas. Ellos además parten del supuesto de que van a converger las formas locales de acumulación con una institucionalidad local que facilita el desarrollo económico, en tanto se trata de una comunidad local en la que las brechas socioeconómicas se han estabilizado.<sup>50</sup>

A fines de la década del ochenta, las zonas de predominio la gran empresa en el norte, habían recuperado su dinamismo económico rebasando las tasas de crecimiento de las zonas de pequeña empresa de la Tercera Italia.<sup>51</sup> Mientras que en las zonas de pequeña y mediana empresa, se producían importantes diferenciaciones entre las empresas que podían innovarse tecnológicamente y aquellas que mostraban signos de estancamiento o dificultades organizativas. Los sectores más afectados, eran los de las confecciones y el calzado.<sup>52</sup>

Hay distritos con un inferior nivel de desarrollo, situados en regiones tradicionalmente menos urbanizadas y desarrolladas (Marche y Abruzzi), son nuevos y muy diferentes de los antiguos. "Muchas de las zonas de reciente especialización en las industrias del calzado, confección y muebles parecen ser poco más que aglomeraciones rurales de pequeñas empresas familiares que producen los mismos bienes intermedios o productos acabados (normalmente de mediana o

malta calidad) para grandes subcontratistas o para mayoristas que venden en el mercado nacional e internacional. Con frecuencia, estos productores apenas tienen preparación empresarial o comercial. Tienen escaso acceso inmediato a tecnología, servicios empresariales especializados, financiación o a productos intermedios. Sufren además una dura competencia entre sí a consecuencia de la gran semejanza de sus productos, así como fuertes presiones sobre los precios, especialmente por parte de los subcontratistas."<sup>53</sup>

Se debe considerar que las empresas multinacionales han descentralizado procesos de producción, aprovechando situaciones de localización. Frecuentemente, estas formas de descentralización productiva tienen una rígida centralización en la dirección de la multinacional. Por otra parte, no se producen efectos que tengan que ver con el desarrollo local. Eventualmente, estos movimientos de capital, pueden dar lugar a distritos industriales.<sup>54</sup> No se debe olvidar que empresas filiales de multinacionales, con menos de 100 trabajadores, figuran en la categoría de pequeñas empresas. Esto para ver que no solo se trata de empresas formadas por capitales locales.

#### NOTA FINAL

El sistema político italiano en los años noventa entra en una aguda crisis

50. *Ibíd.*, p. 257.

51. *Ibíd.*, p. 262.

52. Claudio Cortellese, "Economía industrial y desarrollo: el caso de Italia", **Pensamiento Iberoamericano**, N° 17, 1990, Madrid, p. 364.

53. Amin y Robins, *op.cit.*, p. 263.

54. *Ibíd.*, pp. 272-273 y 279.

caracterizada por un cambio profundo de las bases sociales que sustentaban la política italiana. En 1992, se produce una disgregación del sistema de partidos tradicionales. Se erosionaron los grandes partidos, y surgieron opciones de derecha y de tipo regionalista como la Liga del Norte, que llega a representar el 10 por 100 del electorado. Esto expresa una situación de crisis de las subculturas católica y comunista. Se advierte la expansión de la votación de la Liga del Norte hacia las zonas de desarrollo de la pequeña empresa. Algunos factores que inciden en ello, son la secularización que afecta a la cultura "blanca". Así como la reivindicación del pueblo Lombardo, unido a una oposición al Estado y al Sur. El discurso de la reivindicación regionalista de la Liga, se dirige contra la partidocracia, el centralismo y la intervención estatal. En aquellas de menor tradición de izquierda o centro, tiende a crecer la Liga el Norte y Forza Italia (derecha). De hecho, hay un problema de representación política de las regiones de pequeña empresa. Lo que en opinión de Massimo Cacciari, Alcalde de Venecia, debe obligar a una reestructuración federal de Italia.<sup>55</sup>

Las nuevas condiciones de los años noventa, también pueden apreciarse en el terreno de la evolución de la sindicalización. El sindicalismo italiano ha pasado por un fuerte pro-

ceso de disminución de sus efectivos. De 6'107.000 afiliados en 1980, a 4'353.000 en 1995. Esta caída del número de afiliados fue aún más intensa a partir de 1992. La tasa de sindicalización, ha pasado del 30.1 al 21.9 por ciento en el período 1980-1995. Las razones de esta crisis sindical, se hallan en la dificultad que tiene el sindicalismo por representar los intereses de diferentes grupos y estratos de trabajadores, debido a los cambios sociales y la complejidad de las estructuras productivas y sociales. Esto aunque el sindicalismo siga manteniendo un rol sociopolítico reconocido.<sup>56</sup>

Algunos datos disponibles sobre la evolución de la desocupación por regiones, muestran que entre 1992 y 1996, la desocupación tendió a seguir siendo un problema importante en el sur, pero con signos preocupantes en el norte y el centro de Italia. Mientras la media nacional ha pasado del 11.5 por ciento en 1992 al 12.2 por ciento en 1996, en el sur subió del 20.4 al 21.3 por ciento. En tanto que el centro norte considerado globalmente en 1992 pasó del 7.1 por ciento al 10.2 en el norte y se mantuvo en el 7.1 por ciento en el centro en 1996. Observaciones recientes hablan del crecimiento del trabajo sumergido, de la informalidad y de la precarización del mercado laboral.<sup>57</sup>

El examen que se ha realizado hasta aquí, ha partido de la concep-

---

55. "El 'partido catalano' nace para frenar el secesionismo y conseguir una Italia federal". (Entrevista a Massimo Cacciari, alcalde de Venecia y fundador del movimiento Nord-dest), *La Vanguardia*, 2/2/1998, Barcelona, p. 8.

56. Davide La Valle, "Mutamento sociale e mutamento politico: specificita o caratteri generali del caso italiano", *Sociologia del Lavoro*, N° 63, 1996, Bologna, pp. 50-51.

57. Alfredo Sensales, "Stato sociale e diritto el lavoro. Una rassegna", *Critica Marxista*, N° 1, en.-feb. 1997, pp. 21-32.

tualización de las iniciativas de desarrollo local, tomando el caso de los distritos industriales italianos. La evolución de este tipo de desarrollo sustentado en la pequeña empresa, plantea problemas que tienen que ver con la reestructuración productiva internacional.

En el período fordista, se propinaba que el desarrollo local y regional se hallaba subordinado a estructuras productivas centralizadas, en términos de políticas económicas y regulación social. En el período postfordista, se pasa a considerar el valor de las estructuras y procesos económicos de nivel local, con su propia especificidad. Ello también presupone un cambio en la intervención del Estado en el desarrollo económico.

Estas iniciativas de desarrollo local como las del centro de Italia, descansan en la existencia de importantes estructuras y redes sociales de mediación entre las empresas, el gobierno local y los actores sociales y políticos. Y estas estructuras de mediación, se hallan levantadas sobre una cultura política de la cooperación y la participación ciudadana. Diversos aspectos que ahora se discuten como el capital social en el desarrollo económico, se hallan presentes en estas experiencias. Sin embargo, esta revalorización de lo local, no deben llevar a olvidar los poderosos efectos de la globalización productiva con sus consecuencias en la deslocalización productiva y la desterritorialización del desarrollo.

## PUBLICACIÓN - CAAP

**SECCION: ESTUDIOS Y ANÁLISIS  
LAS CIFRAS DEL CONFLICTO  
SOCIAL EN ECUADOR: 1980-1995  
AUTOR: JOSÉ SÁNCHEZ-PARGA  
EDICIÓN: CAAP**

La democracia representa una legitimación del conflicto sociopolítico, el cual no sólo se convierte en un componente sustantivo de la vida social y política del país, sino también en un factor importante de democratización. Es por esta razón que la presente publicación es un importante aporte para reconocer esta problemática y un instrumento para el mejor gobierno de una sociedad.

